

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Emiliano Martin Valdez

(elmimiliano@gmail.com)

Eje 8: Feminismos, estudios de género y sexualidades

Título de la ponencia: construyendo otra voz católica sobre el aborto: el caso de católicas por el derecho a decidir en el debate acerca de la despenalización del aborto en argentina.

Introducción:

Esta ponencia es un resumen de los resultados obtenidos hasta el momento del proyecto de investigación presentado para el “Programa de Becas para la Formación de Investigadores” financiado por el Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.Cuyo, a la vez que forma parte de un proyecto¹ más amplio llevado a cabo por el grupo de investigación de Sociología de la Religión de esa facultad, dirigido por la Lic. Azucena Reyes de Suarez.

En la medida en que he ido desarrollando este trabajo, el foco del interés fue cambiando, desde la pregunta inicial acerca de la desregulación de la “identidad religiosa” al uso político de esta última en un grupo de mujeres feministas y católicas residentes en la ciudad de Córdoba (C.D.D-Arg). No pudiendo salvar del todo el problema acerca de los planteamientos teóricos del concepto “identidad religiosa”, se decidió investigar la articulación entre los fenómenos de desinstitucionalización e individuación de las creencias y la estrategia política de C.D.D en Argentina. De esta manera, el trabajo se centró en el análisis de la estrategia política de C.D.D-Arg, en tanto colectivo feminista y católico favorable a temas relacionados con el reconocimiento de derechos sexuales, particularmente relevante en el caso del debate sobre la despenalización del aborto. Asimismo, se realizó una descripción de los argumentos religiosos esgrimidos por C.D.D en este debate teniendo siempre presente, sin embargo, la problemática de la identidad religiosa.

Para el desarrollo de los objetivos de este trabajo se trianguló la información de 7 entrevistas en profundidad realizadas a miembros de C.D.D-Arg, y el resultado conjunto del análisis de

¹ Proyecto de Investigación “Religión, sexualidades y educación. Alcances e influencias de las religiones en la Provincia de Mendoza-Argentina”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Aprobado y Subsidiado por SeCTyP/UNCuyo 2011-2013. (Programa Nacional de Incentivos)

documentos elaborados por la red de C.D.D/América Latina, C.D.D -Arg y C.D.D (México)², y los resultados presentados en el informe final de la “Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina”³ y diversos artículos publicados en el diario *Página/12*.

Desinstitucionalización, individuación y pluralidad de las formas de creencia en Argentina

“Encontramos un núcleo muy duro de creencia fuerte que es el que tiene mucha presencia pública y mediática y se hace dueño de la representación de la mayoría, que está en contra y sobre cuya posición se deciden políticas públicas”, esas fueron las palabras de Fortunato Mallimaci⁴, director de la “Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes religiosas en Argentina”, respecto de los resultados obtenidos en ella.

De esta manera, entre enero y febrero del año 2008, la ciudadanía argentina en su totalidad fue consultada por primera vez acerca de sus creencias, adscripciones y prácticas religiosas. El relevamiento, realizado entre 2403 personas mayores de 18 años, con un nivel de confiabilidad del 95% y un margen de error del $\pm 2\%$, nos brinda datos muy importantes para los objetivos de esta ponencia. ¿De qué datos se tratan?: Nueve de cada diez encuestados se describieron como creyentes, de estos, el 76 % se declara como católico, y, sin embargo, más de 6 de cada 10 está a favor de la despenalización del aborto en alguna circunstancia (violación, malformación fetal, peligro para la salud o vida de la madre), 9 de cada 10 está de acuerdo a la promoción de preservativos por parte del gobierno para prevenir la infección del VIH, 9 de cada 10 está “muy de acuerdo” con que se brinde educación sexual en los colegios. Por otro lado, según se sostiene en este estudio, la mayoría también piensa que una persona puede usar métodos anticonceptivos y seguir siendo “un buen creyente”, a la vez que piensa

² El hecho de que utilizemos para nuestro trabajo documentos elaborados por organizaciones de C.D.D de otros países se debe a que, en muchos casos, el material utilizado como elemento argumentativo para el debate en nuestro país, es producto de experiencias previas en otras latitudes, en tanto que C.D.D es una entidad transnacional (aún cuando cada nodo sea autónomo), en la cual, la producción de discursos, documentos, investigaciones, etc. acerca de la relación entre sexualidad, religión y política, se encuentra distribuida en los distintos nodos, y existe un intercambio continuo de saberes y materiales.

³ En el marco del proyecto ANPCyT: “Religiones y estructura social en la Argentina del siglo XXI”. PICT 2004. Tipo C (REDES). Responsable de la RED: Dr. Fortunato MALIMACI. Área Ciencias Sociales. Instituciones beneficiarias: CONICET; UNCuyo; Universidad Nacional de Sgo.del Estero; Universidad Nacional de Rosario. Código 20666. AGENCIA Nacional de Promoción Científica y Técnica (ANPCyT-FONCYT). DIRECTORA del NODO UNCuyo/FCPyS Azucena B. REYES SUÁREZ. Inicio año 2006, Finalización año 2010

⁴ “Qué muestran los números”, *Página/12*, Buenos Aires, 27 de Agosto del 2008, (En sección: El País)

como positivas las relaciones prematrimoniales. Por último, según la encuesta la relación con Dios es “sin intermediarios”, por lo que los investigadores concluyen que estamos frente a complejos procesos de desinstitucionalización religiosa y de individuación de las creencias. Esta tendencia señalada por la encuesta anteriormente citada se encuentra también en varios estudios que tienen como objeto el entrecruzamiento de religión, política y sexualidad. De esta manera, Carbonelli, Mosquiera y Felliti sostienen que:

“...los procesos de secularización han comportado la reconfiguración de las identificaciones religiosas y la revalorización del poder de decisión de los sujetos a la hora de definir sus adscripciones...cada vez más personas toman distancia con respecto a las normativas dictaminadas por las instituciones religiosas tradicionales y deciden “por cuenta propia” el bagaje de creencias” (Carbonelli, Mosquiera y Felliti, 2011: 2).

Estos procesos de individuación de las creencias son acompañados de manera simultánea por complejos procesos de desinstitucionalización:

“Más allá de lo que sostengan las jerarquías de las distintas religiones, los sistemas de creencia son porosos y permeables a los cambios culturales...lo que se ha producido es un desplazamiento desde lo institucional a lo personal...Se quiebra la aceptación pasiva de las doctrinas...y se produce un mayor nivel de autonomía en la construcción de las identidades religiosas. Las cuestiones relacionadas a la sexualidad suelen ser una arena donde las personas se alejan de las posturas sustentadas por las jerarquías” (Vaggione, 2009: 22).

Como consecuencia, según estos estudios, se ha erigido en Argentina una “religiosidad difusa”, “desinstitucionalizada”, “auto-construida” (Mallimaci-Gimenez Beliveu, 2007). Aparece el concepto de “cuentapropismo religioso” (Mallimaci, 2007) para dar cuenta de la existencia de una extensa población, en su mayoría católica, que regula sus creencias, pertenencias y prácticas, de acuerdo a sus propios criterios, seleccionando, descartando y recortando según el seguimiento de un interés propio e individual. Convergiendo con el cuentapropismo, se alinea la creciente pérdida de influencia de las instituciones religiosas en lo que remite a la obediencia a un corpus teológico y doctrinario y la participación en el culto. Esta “desinstitucionalización” (Mallimaci- Gimenez Beliveau, 2007) toma la forma de dos procesos distintos aunque convergentes: la creciente autonomización del sujeto creyente surge a partir de un doble proceso de individuación y comunitarización de la religión, que conlleva gradualmente a la “desregulación de las identidades religiosas” (Hervieu-Leger,1999). Escriben Mallimaci y Giménez Beliveau “las instituciones han perdido la capacidad de

articular un discurso normativo generalizable a todos aquellos que se definen como fieles de la institución misma, muchos de los cuales establecen sus códigos personales o comunitarios de creencia” (2007:53).

Estos procesos se reflejan claramente en los resultados de otra encuesta, realizada por el CEDES en el año 2006. En este caso, el relevamiento corresponde a grandes centros urbanos (CABA, Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Mendoza). En este trabajo, se construyó una muestra representativa cuya composición (respecto a las adscripciones y creencias religiosas) resultaron ser: *72% perteneciente a la población católica, 8% a otras religiones, y un 20% “sin religión”*, y sin embargo, los resultados reafirman las tendencias de otras encuestas: en este caso, 7 de cada 10 personas están de acuerdo con la interrupción voluntaria del embarazo en alguna circunstancia, y el mismo porcentaje (70%) está de acuerdo o muy de acuerdo con que la Iglesia Católica “flexibilice” su posición frente al aborto (CEDES, 2006). De esta manera, En nuestro país, los efectos de la desinstitucionalización e individuación se pueden ver claramente en torno a la problemática del aborto: frente a una posición homogénea y absoluta sostenida por la jerarquía católica, para la cual el aborto no se puede justificar bajo ninguna circunstancia ni en ningún caso (lo que significa legalmente su criminalización, y en términos religiosos la excomunión), la población católica, casi en un 70%, realiza una construcción compleja que tiende a diferenciar distintas situaciones en donde el aborto debiera despenalizarse.

Politizando las diferencias: acerca de la Estrategia Política de Católicas por el Derecho a Decidir

¿Quiénes somos?, es el título de una de las pestañas de la página web oficial de C.D.D-Arg, en donde puede leerse:

Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) es un movimiento autónomo de personas católicas, comprometidas con la defensa de los derechos de las mujeres, especialmente los que se refieren a la sexualidad y a la reproducción humana, y a una vida libre de violencia y discriminación. Trabaja por la equidad en las relaciones de género y por la ciudadanía de las mujeres contrarrestando, desde una perspectiva teológica y feminista los fundamentalismos religiosos⁵

⁵ <http://www.catolicas.com.ar>

C.D.D-Arg es la filial en nuestro país de una red de organizaciones católicas y feministas (red de C.D.D/A.L) que tiene presencia en varios países de la región como Brasil, Uruguay, Perú, Chile, etc. En el contexto latinoamericano, C.D.D/A.L posee una “presencia doblemente singular”⁶:

- Dentro de la Iglesia Católica se presenta como el lugar de socialización más importante para muchas mujeres católicas latinoamericanas (y en nuestro caso, argentinas) señalando la posibilidad de disentir con la moral sexual de esta iglesia sin dejar de pertenecer a ella. En su carta de principios, se afirma tanto el derecho de las mujeres a la autonomía, a decidir sobre su cuerpo y a la vivencia placentera de su sexualidad y la autoridad moral de las mujeres para tomar decisiones de acuerdo con su libertad de conciencia, incluso cuando deciden abortar.
- Hacia afuera de la Iglesia, en los ámbitos feministas y del movimiento de mujeres, éste es el único grupo que se define como católico, y que desde esa perspectiva ha producido estudios y acciones sobre la historia y consecuencias de la moral católica tradicional en la vida cotidiana de las mujeres y en los valores culturales latinoamericanos. Los demás grupos feministas en relación a la Iglesia Católica argumentan la defensa del laicismo, en tanto que una iglesia sólo debe imponer sus criterios a sus fieles, pero no puede convertirlos en ley para la sociedad civil. CDD/AL comparte esa distinción pero a su vez asume que en nuestro continente el peso ideológico y cultural del catolicismo es parte de nuestra identidad y trasciende la práctica confesional concreta. Esto es, la culpabilización infundida por la iglesia en la sexualidad y en el desarrollo personal de las mujeres excede ampliamente los límites de los católicos practicantes para confundirse con una moral social, y confluir con otros factores culturales que hacen a la discriminación de las mujeres, por lo que para C.D.D/Al “esa moral exige ser trabajada y transformada desde sus raíces”.

En relación a esta presencia doble y singular, podemos ya, distinguir la articulación entre la asunción de una identidad católica como insumo para el diseño de una estrategia política por

⁶ Lo siguiente es una síntesis propia realizada a partir de del documento electrónico “Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir. Su historia y significado en América Latina”, de la Red de C.D.D/A.L

C.D.D-Arg. Esto mismo queda evidenciado en el siguiente fragmento de una de las entrevistas realizadas:

“...por el derecho a decidir significa precisamente por...o es una organización que se moviliza a nivel de la sociedad civil para que se amplíe, digamos, el acceso al aborto, o sea para que se legalice, o sea para que el aborto sea legal, seguro y gratuito como dice la consigna de la campaña. La especificidad de Católicas es que lo hace desde una identidad como organización católica, o sea lo hace poniéndose al frente de la lucha feminista con una cara católica, que es justamente el principal adversario en Latinoamérica a este tipo de cuestiones, entonces, lo interesante de Católicas es que por un lado...tiene...lo que tienen varias organizaciones de mujeres y feministas, que es luchar por los derechos sexuales y reproductivos, en este caso luchar por que se legalice el aborto, a lo que se le suma el hecho de que esa lucha por los derechos sexuales y reproductivos se hace desde una identificación como católicas...” (Entrevista a J)

El escenario religioso actual en Argentina, radiografiado, entre otros trabajos, por las dos encuestas citadas anteriormente, es reconstruido como fenómeno político. De esta manera, los procesos de desinstitucionalización e individuación de las creencias en Argentina son leídos en clave política por C.D.D-Arg, a la hora de una posición alternativa a la de la jerarquía de la Iglesia Católica:

“Esto para mí, desde mi mirada, significa muchas cosas, o sea, por un lado significa una cosa que es muy interesante, que es que Católicas, como organización, politiza lo que las encuestas muestran en niveles de negociación más privados y menos políticos, o sea, si uno lee cualquier encuesta de Latinoamérica, la heterogeneidad en las formas en las que los y las católicas creen es súper diversa, así como hay sectores, entre comillas más duros dentro del catolicismo, que están muy en contra de los derechos sexuales y reproductivos en general, y del aborto en particular...también hay gente que se identifica como católica y que está a favor del aborto...de la legalización del aborto, del casamiento de parejas del mismo sexo, de la educación sexual...entonces Católicas me parece que por un lado lo que logra es...esa voz que es menos visible, porque uno lo puede ver en las encuestas...o al charlar con los amigos, la vuelve política, cuando la jerarquía dice que representa la

agenda de la Iglesia Católica o del catolicismo, que en nuestra región tiene un peso simbólico muy grande, hay un grupo que dicen no!!...o sea, acá vemos un sector, no importa cuántos, más o menos mayoritario, pero vemos un sector de católicos que pensamos diferente, entonces lleva a lo público lo que se está dando como un proceso de cambio social muy importante..." (Entrevista a J)

De esta manera la pluralidad y diversidad hacia el interior del campo católico se convierten en objetivos claves para una política que tenga como eje la lucha por el reconocimiento de derechos sexuales y reproductivos. Según C.D.D/Arg es fundamental para una política feminista "politizar" estas diferencias en el propio catolicismo argentino y "hacerlas públicas":

"...de hecho, en distintos lugares muchas encuestas muestran que esto de algún modo es así, y a ese fenómeno creo que obedece Católicas...o sea, es decir...la gente sigue creyendo, la forma en que la gente cree es muy distinta, y eso es lo interesante a volver político, ese pluralismo, que no implica solo pluralismo de muchas denominaciones o tradiciones religiosas, sino que también es un pluralismo al interior de las distintas tradiciones religiosas; esto pasa en el catolicismo, pasa en el campo evangélico, pero también pasa en el Islam, o sea...la idea de que hay siempre grupos, insisto, más o menos mayoritarios o minoritarios, pero que de alguna manera tejen o inscriben una postura opuesta a la postura patriarcal o heteronormativa que puede defender la jerarquía..." (Entrevista a J)

En este sentido podemos ver la similitud de la estrategia de C.D.D con una de las consignas fundamentales del movimiento feminista ("lo personal es político"), pero en este caso entendiendo como la esfera de lo personal-privado a las creencias religiosas de las mujeres católicas y a sus acciones (contempladas desde una mirada puesta en la diversidad), para de esta manera politizarlas y contrastarlas con "la voz" oficial de la Iglesia Católica, masculina.

Dentro de esta estrategia de politizar las diferencias hacia el interior del campo católico, una de las acciones realizadas por C.D.D-Arg, y en consonancia con la política llevada a cabo por la Red de C.D.D/A.L, es la construcción y difusión de diversos discursos, entre los cuales, podemos encontrar un discurso religioso alternativo sobre el cuerpo, la sexualidad, el amor, etc., a partir de una reinterpretación de la doctrina católica en clave feminista. Este hecho

marca una diferencia con respecto a la política feminista más tradicional construida principalmente a partir del modelo de la laicidad.

“si...si yo te dijera como hace un momento, que la gente sigue creyendo, y sigue siendo religiosa, para que el discurso de liberación del cuerpo, de la sexualidad, y de la capacidad de ser feliz, digamos, al nivel de la vida sexual, de la vida reproductiva...en ciertos sectores tenga un impacto, tiene que ser también un discurso que vaya acompañado de una armonización con las creencias religiosas, o sea, para muchos de nosotros, de nosotras, la posibilidad de tener una vida sexual, una vida reproductiva mucho más libre, implicó un quiebre con lo religioso...nada...ateos, agnósticos, espiritualistas, lo que fuera...pero hay muchos sectores de la población que siguen con una identificación fuerte con lo religioso, lo interesante de proyectos políticos como Católicas es que...por un lado impactan al estado buscando legislaciones más democráticas, pero también es importante para un sector de católicos y católicas que sienten una contradicción entre cómo vivir su sexualidad y su reproducción, y las creencias recibidas...entonces también es un discurso liberador a nivel de la construcción cultural de lo religioso...” (Entrevista a J)

El trabajo de difusión/construcción de C.D.D-Arg puede verse a través de la publicación de una gran cantidad de trabajos que intentan deconstruir la voz oficial del catolicismo (basados, sobre todo, en lo que se ha dado en conocer como “Teología Feminista”), en la realización de ciclos de capacitación para efectores de salud, el cabildeo o advocacy realizado con legisladores y miembros de partidos políticos, en la participación en distintos medios de comunicación (particularmente el trabajo de Mariana Carbajal en Página/12), y la utilización de materiales visuales como la serie “Catolicadas”.

La evaluación del impacto que estos discursos tienen en la población escapa a los objetivos de esta ponencia, sin embargo, de modo indirecto⁷ para evaluar, podemos citar el balance que las propias activistas hacen:

⁷ Vease también la nota publicada en Página/12 respecto a los principales temas que los fieles católicos consideran como prioritarios para la renovación de la Iglesia Católica y que se encuentran en consonancia con las propuestas de C.D.D/Arg: “Cambios en espera”, Página/12, Buenos Aires, 18 de Marzo del 2013, (En sección: El País)

“Yo lo creo es que hay muchísimas mujeres, y hombres también, pero nosotras trabajamos principalmente por los derechos de las mujeres...hay muchísimas mujeres que se sienten mucho mas identificadas con lo que nosotras planteamos, de que nosotras somos católicas, creemos en Dios, pero hay reglas de la Iglesia más tradicional que no se ajustan a las realidades que vivimos, a las decisiones que tenemos que tomar, entonces hay muchas, muchas mujeres que se sienten identificadas con lo que nosotras planteamos, porque...digamos, lo otro es una Iglesia que las excluye, porque es una Iglesia que dice, bueno si vos...no deberías tomar anticonceptivos...y entonces bueno es una Iglesia que las va dejando afuera...”

(Entrevista a R)

Otra voz católica sobre el aborto: los argumentos religiosos a favor de la despenalización del aborto de C.D.D/Arg.

En el desarrollo del debate acerca de la despenalización del aborto (y, en general, de la regulación de la sexualidad) en Argentina encontramos una profusión de discursos que encuentran una gran variedad de fundamentaciones establecidas a partir de los campos de la salud, el derecho, lo moral/religioso, etc. Sin embargo, la utilización de cada uno de estos tipos de argumentaciones no se reparte de forma simétrica entre los actores confrontados.

En este sentido, y más allá de la renovación discursiva de la Iglesia Católica (“secularismo estratégico”, Vaggione (2009)) una de las características del debate acerca de la regulación de la sexualidad en Latinoamérica es y ha sido la monopolización de los fundamentos morales del debate por parte de la Iglesia Católica. Como se puede leer en un trabajo centrado en las características del debate chileno:

Ninguna de las otras discursividades presentes en el debate ha sostenido un discurso que aborde de manera explícita la sexualidad como una dimensión que efectivamente requiera un tratamiento moral, y que la discusión sobre estos temas ha tendido a ser reducida a sus aristas sociales o políticas. El efecto de este tratamiento de las sexualidades ha sido paradójicamente que la dimensión moral ha continuado en asociación con la Iglesia católica (Araujo, 2009:102)

Es, por lo tanto, en este marco de “tutela moral” u “orden tutelar”(Nugent, 2004) en donde C.D.D a nivel regional, y en tanto tal, en nuestro país, desarrolla una discursividad centrada

en la incorporación de una mirada, con perspectiva de género, religiosa y moral en el desarrollo del debate social acerca del aborto.

En este trabajo entendemos por “discurso religioso” a aquel discurso que encuentra en la tradición las bases de su legitimidad, y en tanto tal, construye lo que Hervieu-Leger define como “linaje creyente” (Hervieu-Leger, 1999). El linaje creyente es conceptualizado por la autora como aquel lazo de continuidad que toda religión establece siempre entre los creyentes de las generaciones sucesivas (Hervieu-Leger, 1999). De esta manera, el hecho de que una creencia, o discurso en nuestro caso, se constituya como religiosa o no, no depende del contenido de la misma sino del modo en que esta construye un linaje creyente. Cualquier tipo de discurso puede establecerse como discurso religioso, desde el momento en que encuentra su legitimidad en la invocación de la autoridad de una tradición. Para el caso del discurso religioso de Católicas por el Derecho a Decidir, este se fundamenta a partir de la reinterpretación de las enseñanzas del Concilio Vaticano II y las propuestas de lectura de los evangelios realizados por la Teología de la Liberación y la Teología Feminista.

En consecuencia, podemos leer en el documento “Aborto: Argumentos católicos a favor del derecho a decidir” que “muchas son las organizaciones académicas, sociales, y políticas que reclaman a C.D.D argumentos católicos que respalden el derecho a decidir y permitan instrumentar servicios de salud y educación para toda la sociedad, que incorpore una mirada de lo religioso no punitiva, donde se escuchen múltiples voces, no la imposición de una única palabra hegemónica” (C.D.D/Arg, 2005, 11).

En este marco, el principal argumento que C.D.D sostiene se centra en la autoridad moral de las mujeres para tomar decisiones sobre su vida y su cuerpo y en que la maternidad tiene que ser voluntaria:

Reconocer la humanidad de las mujeres es atribuirles a ellas el control de su capacidad reproductiva. Afirmar que las mujeres son seres éticos, capaces de decidir moralmente, como ciudadanas de pleno derecho, significa que tenemos que restituir al proceso reproductivo su carácter totalmente humano, retirándolo del ámbito exclusivamente biológico y “natural” que se le ha asignado. La continuidad de un embarazo no tiene por qué ser la aceptación de una causalidad, sino la decisión amorosa de traer una nueva persona al mundo. Sería injusto, inhumano e inmoral,

exigir de las mujeres que sean madres, simplemente porque están dotadas de la capacidad biológica de concebir. La maternidad se humaniza cuando es el resultado de una elección ética y no de una imposición(C.D.D/Arg, 2005, 22)

Y como corolarios de este argumento:

La Maternidad forzada deshumaniza a las mujeres mientras que la posibilidad de decidir, aunque esta decisión sea interrumpir un embarazo, humaniza a las mujeres, pues se pasa por un proceso en el que se evalúa, se reflexiona, un hecho trascendental en la vida. (C.D.D/Arg, 2005, 22)

Ninguna sociedad es justa socialmente si no se organiza para favorecer las posibilidades de elección reproductiva. Mientras esa elección no se convierta en un valor ético básico, mujeres y varones no podrán actuar como seres plenamente humanos. No serán agentes éticos. (C.D.D/Arg, 2005 23)

Por otro lado, estos argumentos no pretenden ser vistos por fuera de las perspectivas del feminismo y el movimiento de mujeres, sino que intentan emplazarse como un puente entre la tradición del catolicismo y la teoría y valores que este movimiento sostiene. En consecuencia, los valores de autonomía y solidaridad, compartidos con el movimiento feminista, son reconstruidos en clave religiosa por C.D.D-Arg., a partir de una relectura de la tradición católica.

...yo soy feminista y soy católica...me formé en una tradición católica, no tengo problema de decir que soy católica, y si...comparto los valores feministas...y si...no son incompatibles...el principio de solidaridad, de respeto mutuo por el otro, por la otra, por la autonomía de la persona, eso lo podes encontrar si querés en el evangelio, eso está en el evangelio...respetar a la otra persona, las decisiones de las otras personas, eso no es en contra de las religiones...son la interpretaciones que se hacen de esos principios las que están en contra de la libertad, de la autonomía, el respeto...pero no es la religión misma la que se opone a eso, si no algunas interpretaciones, de algunos sectores...(Entrevista a M)

Desde otra óptica, y en tanto miembro de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, C.D.D/Arg, se presenta como portavoz de un mensaje para aquellos católicos que comparten el objetivo de tal organización, ampliando de esta manera la acción política de la misma.

...qué nuevo enfoque pensás que le puede dar la participación de Católicas por el Derecho a Decidir a la Campaña ?

-Pluralidad, pluralidad...de que desde la religión se puede ser diverso, se puede ser plural, y se puede estar a favor de los derechos humanos, de las mujeres, de la diversidad sexual, estamos tristemente acostumbrados en Argentina de que las posiciones de la Iglesia católica son siempre autoritarias, restrictivas, pero eso es una jerarquía, es un sector de la Iglesia...hay un sector de la Iglesia que no, que tiene otra visión respecto a las relaciones humanas, a las relaciones de género, respecto a los hombres, las mujeres...respecto a las maternidades, y a las decisiones sobre el propio cuerpo...eso pluralidad, desde la religión que no es poca cosa, porque para la gente que somos creyentes...creyentes en el sentido que fuera, la fe y las creencias son una parte importante de nuestras vidas...entonces es importante, creo yo, esa pluralidad dentro del mensaje de liberalización y legalización del aborto... (Entrevista a M)

De esta manera, la construcción de un discurso religioso sobre la problemática del aborto por C.D.D toma la forma de una “deconstrucción”/reinterpretación de la tradición. El punto de partida de esta relectura son las enseñanzas renovadoras del Concilio Vaticano II y la Teología Feminista y la Teología de la Liberación. Uno de los elementos fundamentales de esta renovación sería, según C.D.D-Arg, la primacía de la conciencia individual:

Frente al aborto no hay soluciones simples, no hay un principio único que dé certezas absolutas para la profundidad de la experiencia humana. Así, para los cristianos, la percepción de la conciencia será el referente último para establecer la moralidad de su comportamiento frente a Dios cuando nos ubicamos en el terreno cristiano de la Moral. Cabe citar aquí al Concilio Vaticano II:”En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón”(C.D.D/Arg, 2005, 46-47).

En este sentido, uno de los pilares de la tradición sobre los que se asienta este argumento sostenido por C.D.D es la Constitución Pastoral “Gaudium et Spes” realizada por el Concilio Vaticano II:

La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la

conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad.

La misma idea la encontramos en otro documento llamado “La anunciación de María”, en el cual se reinterpreta uno de los momentos fundacionales del rol de la mujer en el catolicismo: el momento en el que se le presenta a la Virgen María el Ángel para anunciarle que va a ser madre de Dios:

El ángel le lleva un mensaje, una invitación, una consulta, una pregunta. Ella lo mira silenciosa y sorprendida. Su corazón desconcertado late rápidamente; muy dentro de sí se pregunta una y otra vez si anhela tener un hijo, si desea ser madre, si quiere esa gran responsabilidad... Un largo silencio, una prolongada pausa de recogimiento e introspección la cobijó durante muchas noches de desvelo hasta que una mañana, cuando el viento fresco soplaba, el ángel volvió nuevamente y María le anunció su decisión mirándolo a los ojos, apoyada y protegida por la profundidad de sí misma (C.D.D-Méjico, 2008, 2)

De esta manera, a diferencia de la jerarquía católica que, a consecuencia de la delegación estatal de la tutela moral de la población consigue hacer aparecer siendo suyo el derecho a hacer residir en sí y no en los sujetos la capacidad de elaboración moral y decisión, C.D.D-Arg promueve a partir de estos argumentos sujetos creyentes autorreflexivos, capaces de auto-orientarse éticamente ante dilemas como los del aborto. A la vez que el modelo heterónomo, fundamento en nuestra región de la influencia de la Iglesia Católica, es puesto en cuestión, recuperando para el movimiento feminista de la región la relación entre moralidad y sexualidad, que hasta el momento se encontraba organizada por la Iglesia Católica.

A modo de conclusión:

En síntesis, a lo largo del material analizado hemos podido ver cómo C.D.D se esfuerza por construir un discurso alternativo al de la jerarquía católica sobre temas tales como la despenalización del aborto, la sexualidad y la maternidad. A partir del principio de “libertad

de conciencia” C.D.D elaboran la posibilidad de “pensar” la despenalización del aborto a partir de una identidad católica. De esta manera, a diferencia de la jerarquía católica que se presenta en el espacio público como una voz monolítica y sin fisuras, C.D.D/Arg enfatiza la diversidad y pluralidad de posiciones que existen hacia el interior de la misma respecto a la problemática del aborto, politizando estas diferencias, a la vez que fundamenta la posibilidad de disentir con los preceptos y mandatos de la jerarquía a partir de las distancias existentes entre esta y la población católica. De esta manera, C.D.D/Arg construye un discurso público sobre las principales problemáticas del catolicismo en la actualidad en torno a temas de moral sexual enfatizando formas de creer que permitan mayores grados de autonomía y reflexividad a los creyentes. En tanto que funda una estrategia política a partir de la politización de las diferencias hacia el interior del catolicismo, se presenta como el portavoz de los numerosos católicos “desinstitucionalizados” a partir de la elaboración de la problemática del aborto como una opción ética, convirtiéndose en el interlocutor privilegiado entre el movimiento feminista, (y sus propuestas y demandas políticas) y todo un sector de la población que ha flexibilizado sus creencias en torno a temas relacionados con la moral sexual.

Bibliografía

- CARBONELLI, M., MOSQUEIRA, M. y FELLITI, K. (2011), “Religión, sexualidad y política en Argentina: intervenciones católicas y evangélicas entorno al aborto y al matrimonio igualitario”, Revista del Centro de Investigación. Universidad de La Salle, vol. 9, núm. 36, julio-diciembre, 2011, pp. 25-43, Universidad La Salle, México DF.
- CATOLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR (MEJICO), (2008), “María fue consultada para ser madre de Dios”, en Libertad de Conciencia, Hoja Informativa Dominical, C.D.D(Mejico), número 13, mayo 2008.
- CEDES (2006), “Estado de la opinión pública”, Resumen Ejecutivo.
- ARAUJO, K (2009), “Sobre ruidos y nueces: debates chilenos en torno a la sexualidad”, en VAGGIONE, J.M (comp.) *El activismo religioso conservador en Latinoamérica*, Córdoba, C.D.D.
- HERVIEU-LEGER, D. (1999), “El peregrino y el convertido. La religión en movimiento”, México D.F, Ediciones del Helénico.
- MALLIMACI, F. (2007), “Catolicismo sin Iglesia. Mirada histórica y sociológica en Argentina. Continuidades de largo plazo de una modernidad católica en un estado y una sociedad impregnados de laicidad católica”, Religioni e Società, N°57, Firenze University Press.

- MALLIMACI, F. y GIMENEZ BELIVEAU, V. (2007) “Creencias e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político”, *Revista Argentina de Sociología*, Año 5, Nº 9.
- NUGENT, G. (2004), “De la sociedad doméstica a la sociedad civil: una narración de los derechos sexuales y reproductivos en el Perú”, en DIDES, Claudia (comp.) *Diálogos Sur-Sur sobre Religión, Derechos y Salud Sexual y Reproductiva: los casos de Argentina, Colombia, Chile y Perú*. Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano-PROGENERO.
- VAGGIONE, J. M. (2009), “Sexualidad, Religión y Política en América Latina”, Trabajo preparado para los diálogos regionales, Rio de Janeiro, Agosto 2009.